



Claves para andar

Parte 5

Tomar Ejemplo de la Escritura.

2 Timoteo 3:16 y 17:

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Dios ha inspirado la Escritura para que recibamos instrucción en justicia. En toda la Ella tenemos la información que necesitamos y los ejemplos de cómo otros hombres que aceptaron esta misma instrucción, lograron en la práctica el andar descrito en el versículo 17. Nuestro amoroso Padre desea que cada uno de Sus hijos alcance y tenga un andar en justicia. Para ello, debemos aprender a hacer práctica la guía que da en Su Palabra, tomando y tratando lo que dice, de una forma distinta a lo que hacemos normalmente. Nos urge considerar más de cerca, con más atención, lo que Dios enseña de cada caso en los que ha ayudado a quienes confiaron en Él y figuran en Su Palabra. Esta consideración de la que hablamos, es algo muy distinto a lo que resulta de una lectura ligera. Ahora bien, ¿Cómo lo hacemos? Con la Biblia en mano, una manera de aprender, es la siguiente:

- Primero, vamos a la Escritura a tomar ejemplo de un caso que trate un asunto determinado. Al leer, buscamos entender el tema central, qué es lo que pasó, cuál era el inconveniente, el obstáculo.
- Luego, damos una mayor atención a los detalles descriptos. Tomamos una clara idea de la situación, identificamos el corazón del problema, con sus particularidades e implicaciones posibles.
- Finalmente, vamos más profundo, y observamos hasta distinguir claramente cuáles fueron las acciones de Dios y las acciones de quien o quienes, recibieron Su ayuda.

Desarrollemos un ejemplo. Vayamos a:

Esdras 7:9-16:

9 Porque el día primero del primer mes fue el principio de la partida de Babilonia, y al primero del mes quinto llegó a Jerusalén, **estando**

con él la buena mano de Dios. 10 Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.

El versículo 9 nos dice que Esdras completó una tarea que, como vamos a ver, fue enorme, llena de problemas, peligros y oposición, y la pudo llevar adelante porque con él estuvo la buena mano de Dios. Esta tarea sería, en principio, el “problema”. Nosotros buscamos aprender qué pasó aquí, y lo que hizo Esdras para recibir la ayuda de Dios, para que podamos disponernos a hacer lo mismo y también recibir Su ayuda. Ese es el objetivo que buscamos: queremos confiar en Dios y recibir Su ayuda en nuestra vida, y lo hacemos porque Dios quiere que comprobemos Su buena voluntad¹.

La Escritura informa que este viaje de Esdras llevó un tiempo, lo cual sería un dato de color, casi accesorio, si no fuera porque lo que sigue aclara la importancia de aquello que transportaban estos hombres.

11 Esta es la copia de la carta que dio el rey Artajerjes al sacerdote Esdras, escriba versado en los mandamientos de Jehová y en sus estatutos a Israel: 12 Artajerjes rey de reyes, a Esdras, sacerdote y escriba erudito en la ley del Dios del cielo: Paz. 13 Por mí es dada orden que todo aquel en mi reino, del pueblo de Israel y de sus sacerdotes y levitas, que quiera ir contigo a Jerusalén, vaya. 14 Porque de parte del rey y de sus siete consejeros eres enviado a visitar a Judea y a Jerusalén, conforme a la ley de tu Dios que está en tu mano; 15 y a llevar la plata y el oro que el rey y sus consejeros voluntariamente ofrecen al Dios de Israel, cuya morada está en Jerusalén, 16 y toda la plata y el oro que halles en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias del pueblo y de los sacerdotes, que voluntariamente ofrecieren para la casa de su Dios, la cual está en Jerusalén.

Aquí, ya empezamos a ver detalles “particulares” y podemos empezar a considerar las “implicancias posibles”. Parte de lo que llevaba Esdras eran ofrendas voluntarias del pueblo de Israel y sus sacerdotes en la provincia de Babilonia, pero también del rey de Persia, de sus Consejeros y del pueblo persa. En esos tiempos era riesgoso viajar de Persia a Jerusalén y estas ofrendas, que eran plata y oro, aumentaban el riesgo notablemente. Pero no se nos escapa que ya leímos que “la buena mano de Dios” estaba con Esdras.

Hasta aquí podemos pensar que el asunto es que Dios ayudó en un viaje peligroso, pero no; esto es solamente un escalón en algo mayor. Hay más datos en la Escritura que completan la idea.

¹ Romanos 12:2.

Esdras 1:2 y 3:

Así ha dicho Ciro rey de Persia: Jehová el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. 3 Quien haya entre vosotros de su pueblo, sea Dios con él, y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa a Jehová Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén.

Aquí tenemos el asunto central. Este libro no habla de las condiciones del turismo hacia Jerusalén, sino de la recuperación del Templo, un lugar que en aquella época estaba dedicado para que Su pueblo se encuentre con Dios. Esdras tomó la responsabilidad de hacerlo. Y, si bien alguien debía estar al frente, quienes fueran con él debían tener el mismo objetivo, y cada uno de ellos debía estar listo para colaborar, aportar y hacer lo que debía hacer, en procura de esa meta común. No era un asunto sólo de querer sino de decidirse a hacer, y a hacerlo con otros que tuvieran el mismo corazón.

Los peligros del traslado no eran los únicos a sortear.

Esdras 4:1, 5-7:

1 Oyendo los enemigos de Judá y de Benjamín que los venidos de la cautividad edificaban el templo de Jehová Dios de Israel.

En efecto, no sólo eran tiempos difíciles, con circunstancias complicadas y peligros en los caminos; también había enemigos, gente que se oponía a esta meta. Cuando uno quiere hacer la voluntad de Dios, a veces nos pasa algo parecido, ¿verdad?

5 Sobornaron además contra ellos a los consejeros para frustrar sus propósitos, todo el tiempo de Ciro rey de Persia y hasta el reinado de Darío rey de Persia. 6 Y en el reinado de Asuero, en el principio de su reinado, escribieron acusaciones contra los habitantes de Judá y de Jerusalén. 7 También en días de Artajerjes escribieron Bislam, Mitrídates, Tabeel y los demás compañeros suyos, a Artajerjes rey de Persia; y la escritura y el lenguaje de la carta eran en arameo.

En otras palabras, estos enemigos no se privaban de nada. Sobornaron durante mucho tiempo (¡años!) a los consejeros de los reyes Ciro, Darío, Asuero y Artajerjes. Queriendo desacreditar esta empresa, hablaron mal de ello por todos los medios, y hasta escribieron en la lengua diplomática de los persas, el arameo, para frustrar el avance en la edificación del templo. Definitivamente, Esdras y el pueblo que estaba con él, no la tenían fácil y podrían haber desistido en cualquier momento, pero no lo hicieron. En lugar de ello persistieron. Gracias a Dios tenemos ejemplo y podemos identificar claramente lo que hizo Esdras para que estuviera con él “la buena mano de Dios”.

Esdras 7:9 y 10:

9 Porque el día primero del primer mes fue el principio de la partida de Babilonia, y al primero del mes quinto llegó a Jerusalén, **estando con él la buena mano de Dios**. 10 Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.

Así se preparó Esdras. Este fue el paso previo a contar con la ayuda de Dios:

- preparó su corazón con el propósito de
 - ✓ inquirir,
 - ✓ cumplir y
 - ✓ enseñar los estatutos y decretos de la Ley.

El verbo hebreo traducido “preparado”² en la Biblia es empleado tanto de forma literal como figurativa, y brinda la idea de estar listo, de pie, presto para la acción, aplicado y asegurado. “Inquirir”³ comunica la idea de frecuentar y de buscar con insistencia o perseguir. Por si hubiera alguna duda, cuando dice “cumplir” significa hacer; y “enseñar” básicamente es instruir, o sea comunicar a otros lo que uno sabe.

Cada uno de estos pasos son muy importantes. Esdras frecuentaba con insistencia las Escrituras, para aprender qué hacer y, a partir de allí, ayudar a otros con aquello que aprendió. Así alistó su corazón para persistir hasta recibir y aprovechar la ayuda de Dios. Pero, así como Dios ha dado este ejemplo de Esdras, también muestra ejemplos de lo que sucede en caso contrario.

Nehemías 9:29:

Les amonestaste a que se volviesen a tu ley; mas ellos se llenaron de soberbia, y no oyeron tus mandamientos, sino que pecaron contra tus juicios, los cuales si el hombre hiciere, en ellos vivirá; se rebelaron, endurecieron su cerviz, y no escucharon.

La versión “La Biblia al Día”, lo transmite de este maravilloso modo:

Les advertiste que volvieran a tu ley, pero ellos actuaron con soberbia y no obedecieron tus mandamientos. Pecaron contra tus normas, que dan vida a quien las obedece. En su rebeldía, te rechazaron; fueron tercos y no quisieron escuchar.

² Del hebreo *KUN*, Ref. Strong N° H3559, raíz primaria; propiamente estar erguido (i.e. estar perpendicular); de aquí, (causativo) levantar, en una gran variedad de aplicaciones, sea literalmente (establecer, arreglar, preparar, aplicar), o figurativamente (nombrar, asegurar, prosperar o próspero).

³ Del hebreo *DARÁSH*, Ref. Strong N° H1875, raíz primaria; propiamente pisar o frecuentar; por lo general seguir (en persecución o búsqueda); por implicación buscar o preguntar; específicamente adorar. [Este concepto final que indica Vine nos brinda la idea de que sin frecuentar al Creador no existe una adoración real].

Para reflexionar lo que comunica cada una de estas versiones, sobre cada acción, organizaremos la información en dos columnas: por un lado, lo que cita la RV1960 y, a la derecha, lo que refiere “La Biblia al Día”. Colocaremos los verbos mencionados, pero lo haremos desde el final del versículo hacia adelante y, en primer lugar, lo que hicieron estas personas que no querían obedecer a Dios, y luego lo que hizo y hace Dios por ellos.

Lo que hicieron estas personas:

RV1960	BAD
No escucharon	No quisieron escuchar
Endurecieron su cerviz	Fueron tercos
Te rechazaron	Se rebelaron
Pecaron contra tus normas	Pecaron contra tus juicios
No oyeron tus mandamientos	No obedecieron
Se llenaron de soberbia	Actuaron con soberbia

Lo que hizo Dios para con estas personas

Les advertiste que volvieran

Les amonestaste a que volbiesen

Hemos visto que Esdras quería ir de continuo a Dios y a Su Palabra, y aunque no todas las personas quieren hacer lo mismo, eso no altera el buen deseo de nuestro amoroso Padre, de que todos se vuelvan a Él.

Con este versículo de Nehemías también podemos hacer lo mismo que hicimos con el registro que estudiamos en Esdras: examinar atentamente para “descubrir” qué hace Dios y qué hacen las personas. Así, tenemos otro ejemplo de donde aprendemos, por un lado, que Dios busca siempre que todos vayan a Él para que les vaya bien. Por otro lado, vemos el alejamiento de las personas de Dios cuando lo rechazan y actúan con soberbia. El alejamiento es evidente por sus acciones: no tienen voluntad de escuchar a Dios, tercos a Su voz, son rebeldes, y cuando escuchan algo de Su Palabra son desobedientes, o dan poca consideración de sus juicios, mandamientos y consejos. Algo que no se dice, pero que podemos discernir es que al tratar con Dios lo mejor es que seamos: atentos, bien dispuestos, obedientes y humildes.

Al respecto de la ayuda del Padre, una de las preguntas que nos puede surgir es ¿cuándo comenzó a ayudar Dios a Esdras?

Esdras 1:1:

En el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito por todo su reino, diciendo:

Es decir, Dios despertó “algo”, un deseo, en Ciro para que tome esta decisión de edificar el Templo. Además, Él ya había anunciado Su ayuda por medio de Jeremías, muchos años antes.

Jeremías 25:11:

Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años.

Jeremías 29:10:

Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar.

Dios lo anunció mucho antes y, más tarde, a Su tiempo cumplió exactamente como lo había proclamado. La Palabra de Dios tiene esa característica, en ella podemos conocer lo que Dios es, lo que hizo, lo que va a hacer, lo que quiere hacer por nosotros y lo que nosotros podemos hacer con Él. Esdras se apoyó en las verdades que conocía, y una vez que estuvo todo listo para salir, a la hora de tomar decisiones para avanzar, lo hizo con Dios.

Esdras 8:22:

Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropa y gente de a caballo que nos defendiesen del enemigo en el camino; porque habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; mas su poder y su furor contra todos los que le abandonan.

Es lógico ¿verdad? Esdras confiaba en la ayuda de Dios, porque creía que “la mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan”. Esto suena parecido a:

Mateo 6:33:

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Hebreos 11:6:

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Romanos 8:28:

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Todos estos versículos son semejantes porque es el mismo Dios el que los ha comunicado, y a Él le agrada ayudar para bien a todos los que le

buscan, pero no se impone a nadie. Dios es muy respetuoso, y Su generosidad es manifiesta a aquellos que lo invitan.

Esdras 8:23-25, 28-34:

23 Ayunamos, pues, y pedimos a nuestro Dios sobre esto, y él nos fue propicio.

Ellos, Esdras y quienes le acompañaban, pidieron ayuda a Dios; y en respuesta, el Ayudador les fue “propicio”⁴. Propicio quiere decir que intercedió⁵ por ellos. ¿Cómo fue propicio, cómo intercedió? Los respaldó estando entre ellos y la adversidad, y les informó lo necesario para llevar adelante. Contando con la participación de Dios, Esdras organizó la tarea, como lo vemos en:

24 Aparté luego a doce de los principales de los sacerdotes, a Serebías y a Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos; 25 y les pesé la plata, el oro y los utensilios, ofrenda que para la casa de nuestro Dios habían ofrecido el rey y sus consejeros y sus príncipes, y todo Israel allí presente.

Totalmente ingenioso, lo valioso de la carga lo distribuyó en doce personas, a las que responsabilizó delante de todos los presentes.

28 Y les dije: Vosotros estáis consagrados a Jehová, y son santos los utensilios, y la plata y el oro, ofrenda voluntaria a Jehová Dios de nuestros padres. 29 Vigilad y guardadlos, hasta que los peséis delante de los príncipes de los sacerdotes y levitas, y de los jefes de las casas paternas de Israel en Jerusalén, en los aposentos de la casa de Jehová. 30 Los sacerdotes y los levitas recibieron el peso de la plata y del oro y de los utensilios, para traerlo a Jerusalén a la casa de nuestro Dios. 31 Y partimos del río Ahava el doce del mes primero, para ir a Jerusalén; y la mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros, y nos libró de mano del enemigo y del acechador en el camino.

Sabemos que la buena mano de Dios estaba sobre Esdras, y ahora él enseña a los hombres que le acompañaban, lo que debían hacer, ellos obedecieron, y así la buena mano de Dios estuvo sobre todos. Esa obediencia a Su instrucción, habilitó a Dios para librar a toda Su gente del que acechaba en el camino y del enemigo que, como hemos visto, no estaba inactivo sino bien comprometido a frustrar el trabajo de estos hombres.

⁴ Del hebreo *ATÁR* H6279, raíz primaria [más bien denominativo de H6281]; quemar incienso en adoración, i.e. interceder (recip. oír la oración): orar, oír la oración...

⁵ Hablar en favor de alguien para conseguirle un bien o librarlo de un mal.
Tomado de: <https://dle.rae.es/interceder> 28/07/2021.



32 Y llegamos a Jerusalén, y reposamos allí tres días 33 Al cuarto día fue luego pesada la plata, el oro y los utensilios, en la casa de nuestro Dios, por mano del sacerdote Meremot hijo de Urías, y con él Eleazar hijo de Finees; y con ellos Jozabad hijo de Jesúa y Noadías hijo de Binúi, levitas. 34 Por cuenta y por peso se entregó todo, y se apuntó todo aquel peso en aquel tiempo.

Así comprobamos que, con la ayuda de Dios, Esdras resolvió un serio problema. Recordemos que, sin el traslado de estos recursos, el templo no habría sido edificado, y el pueblo de Dios no habría tenido su lugar de encuentro con Dios.

Vale reiterar que, no se habría llegado a buen puerto en tan peligroso viaje, ni se habría logrado la reconstrucción efectuada, sin la ayuda de Dios. Y esto fue claramente entendido hasta por los oponentes y enemigos del pueblo de Dios.

Nehemías 6:16:

Y cuando lo oyeron todos nuestros enemigos, temieron todas las naciones que estaban alrededor de nosotros, y se sintieron humillados, y conocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra.

Es un buen momento para recordar estos tres pasos:

- ✓ Primero, vamos a la Escritura a tomar ejemplo de un caso que trate un asunto determinado. Al leer, buscamos entender el tema central, qué es lo que pasó, cuál era el inconveniente, el obstáculo.
- ✓ Luego, damos una mayor atención a los detalles descriptos. Tomamos una clara idea de la situación, identificamos el corazón del problema, con sus particularidades e implicaciones posibles.
- ✓ Finalmente, vamos más profundo, y observamos hasta distinguir claramente cuáles fueron las acciones de Dios y las acciones de quien o quienes, recibieron Su ayuda. Lo que hizo Dios, en Su ayuda; y lo que hicieron los hombres para recibir esa ayuda.

Aplicado a este caso de Esdras:

- ✓ Primer paso: fuimos a la Escritura, observamos que Esdras tenía una responsabilidad que cumplir: fue el responsable del traslado de los recursos financieros para la edificación del templo de Jerusalén.
- ✓ Luego, realizamos un análisis de la situación, recogiendo los detalles descriptos: un viaje lleno de peligros y una enfermiza oposición de los enemigos del Pueblo de Dios.

- ✓ Identificamos con mayor certeza el asunto central del viaje de Esdras, y extrajimos un aprendizaje fundamental para nosotros: Dios nos ayuda en las responsabilidades que nos encomienda hacer.

Finalmente, nos percatamos de que:

- El interés de Dios en la restauración del Templo, se originó mucho antes de que los edificadores nacieran.
- Aparte de dar Su ayuda a aquellos que la pidieron, animó a que otras personas que no eran de Su Pueblo fueran favorables a Su interés: los reyes persas, los consejeros del rey y a los habitantes de Babilonia.
- En Nehemías pudimos observar que Dios extiende Su ayuda aun a aquellos que no confían en Él.
- Vimos cómo Esdras se preparó para tratar con Dios y Su Palabra, y cómo ayudó a otros para que, igual que él, todos estuvieran bajo la buena mano del Padre.

En conclusión, Dios siempre está llamando a Su gente, sin excluir al que le rechaza. Al ir a Su Palabra debemos estar atentos a los verbos del versículo, porque indican la acción, quién la lleva adelante, y así podremos identificar qué nos toca hacer y qué hace Dios. Aprender de las Escrituras es exactamente lo mismo que hizo nuestro Señor y claro que podemos seguir sus pisadas⁶. Contamos con una Palabra que Dios ha engrandecido sobre todo y nos la ha dado para aprender de Ella; solamente debemos sumar nuestra voluntad, y hacerlo.

Ninguno de nosotros deberá hacer lo que hizo Esdras, pero cada uno es responsable de hacer lo que le toque hacer en la vida diaria y lo que deba cumplir, conforme a lo que el Padre le llame a obrar. Dios desea ayudarnos, la pregunta es ¿deseas recibir la ayuda de Dios?



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Daniel Zírpola el domingo 12 de septiembre de 2021.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁷ a menos que se señale otra versión.

⁶ 1 Pedro 2:21.

⁷ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁸ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁸ Hechos 17:11